



El Papa Francisco presidirá, mañana miércoles 6 de marzo, la Misa del Miércoles de Ceniza que se celebrará en la Basílica de Santa Sabina de Roma.

Además, participará en una de las tradiciones más arraigadas del inicio de la cuaresma en Roma: las estaciones. Las estaciones son un antiguo rito que invitan a los fieles a detenerse para meditar sobre la Pasión del Señor antes de continuar con sus quehaceres cotidianos.

Así, tradicionalmente los romanos se detenían, cada día de la cuaresma, delante de una de las iglesias del centro de la ciudad en memoria de los mártires. Posteriormente, tiene lugar la procesión, durante la cual se cantan las letanías a los santos, y se celebra la Misa.

La primera de las estaciones cuaresmales se celebrará el Miércoles de Ceniza en la iglesia de Sant'Anselmo all Aventino y la presidirá el Santo Padre, ya que él es el Obispo de Roma. Desde allí comenzará la procesión hacia la Basílica de Santa Sabina, donde el Papa celebrará la Misa e impondrá la ceniza a los fieles.

En declaraciones difundidas por la Sala de Prensa del Vaticano, el Obispo Auxiliar del Sector Centro de la Diócesis de Roma, Mons. Gianrico Ruzza, señaló que los romanos “celebramos con ánimo alegre la tradición de las estaciones cuaresmales que se unen, en la memoria litúrgica y espiritual, a la Iglesia diocesana naciente que, desde los primeros siglos de su vida, ha querido subrayar la importancia del tiempo litúrgico preparatorio a la Pascua”.

Por otra parte, el Director de la Oficina Litúrgica de la Diócesis de Roma, P. Giuseppe Midili, afirmó que “el recorrido de las estaciones cuaresmales en Roma expresan el deseo, la vocación y la necesidad de ser peregrinos en la ciudad en la que se vive”.

“Es un itinerario penitencial que nos ayuda a redescubrir la perspectiva de santidad a la cual estamos llamados. Nos detenemos en los lugares donde los mártires han dado la vida para redescubrir el sentido de nuestra existencia. Recorremos la vida de la ciudad de Roma y de cada ciudad, y redescubrimos que

el lugar en el cual se desarrolla nuestra vida cotidiana ha sido habitado por santos, mártires..., testigos”.

El día después al Miércoles de Ceniza, el jueves 7 de marzo, el Papa Francisco se trasladará a la Basílica Pontificia de San Juan de Letrán para presidir el acto penitencial de inicio de Cuaresma, reservada al clero de la Diócesis de Roma.

Tras una meditación del Vicario de Roma, Cardenal Angelo de Donatis, los sacerdotes se confesarán. Algunos de ellos podrán confesarse con el mismo Papa Francisco, ya que estará disponible para las confesiones.